



# CATEDRAL TOMADA

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana ∞ Journal of Latin American Literary Criticism

**Geraldine Rogers**

*Universidad Nacional de la Plata*

geraldine.rogers@gmail.com

## **“Soy una mujer que combate”: María Luisa Carnelli, reportera en las trincheras republicanas**

### **“I am a woman who fights”: María Luisa Carnelli, Reporter in the Republican Trenches**

#### **Resumen**

Durante su estadía en España entre 1935 y 1938, la escritora argentina María Luisa Carnelli ejerció como reportera en medios impresos antifascistas del ámbito comunista de Madrid y Buenos Aires, contribuyendo a la circulación informativa y cultural a ambos lados del océano. A través de sus crónicas Carnelli adquirió visibilidad pública, poniendo a la luz sus textos, su imagen y su nombre en el espacio intercontinental. Se trata de un hecho relevante dado que la aparición en la esfera pública era restringida para las mujeres, y más aún como reporteras en zonas de riesgo. Desempeñarse como reportera en una etapa de emergencia insurreccional, de represión y de guerra implicó un desafío y a la vez una oportunidad para una mujer que al hacerlo combatía simultáneamente en dos frentes: la causa del antifascismo y la de la afirmación intelectual como mujer en el movimiento general de su emancipación.

#### **Palabras claves**

*Escritoras, Literatura argentina, Guerra civil española.*

#### **Abstract**

During her stay in Spain between 1935 and 1938, the Argentine writer María Luisa Carnelli worked as a reporter in anti-fascist print media in the communist sphere of Madrid and Buenos Aires, contributing to the circulation of information and culture on both sides of the ocean. Through his chronicles Carnelli acquired public visibility, exposing her texts, her image and her name in the intercontinental space. This is a relevant fact given that the appearance

in the public sphere was restricted for women, and even more so as reporters in risk areas. Working as a reporter in a stage of insurreccional emergency, repression and war implied a challenge and at the same time an opportunity for a woman who, in doing so, was fighting simultaneously on two fronts: the cause of anti-fascism and that of intellectual affirmation as a woman in the general movement of their emancipation.

#### Keywords

*Women writers, Argentine literature, Spanish civil war.*

*En mitad del camino estoy de cara al porvenir. Soy una mujer que combate. Y marchó, soldado de acción de inmensas muchedumbres ardientes hacia la “verdad que es revolucionaria.” M.L.C.*

La escritora argentina María Luisa Carnelli (La Plata, 1898) quedó prácticamente olvidada durante un siglo, hasta que trabajos recientes empezaron a recobrar sus contornos como poeta, letrista de tangos y narradora. Otra de sus facetas poco conocidas es su actuación como periodista en España entre 1935 y 1938. Recientemente empezaron a hacerse los primeros relevamientos de notas y crónicas de ese período.<sup>1</sup>

A continuación propongo la ampliación del recorrido y algunas hipótesis en torno a esta escritora-periodista en una etapa que concentró los efectos de una revolución obrera interrumpida, el triunfo electoral de la izquierda y el golpe de Estado que en julio de 1936 dio inicio a la confrontación bélica conocida como *guerra civil española*.

A mediados de 1935 Carnelli estaba en España, donde residió durante cinco años. A partir de entonces tuvo una intensa actuación en medios impresos

<sup>1</sup> En los últimos años varias investigaciones sobre Carnelli se han ocupado de su novela de temática social *Quiero trabajo* (Diz 2018), de poesías y letras de tango (Abbate 2018, 2019), de las notas periodísticas redactadas para el periódico *La Nueva España* de Buenos Aires (Rogers 2021) y de las crónicas de guerra redactadas para *El Sol* y *Ahora* (Abbate 2022).

antifascistas del ámbito comunista de Madrid y Buenos Aires. En esa etapa una nutrida red de relaciones personales, intelectuales y militantes propició intercambios más allá de las fronteras nacionales, activando la circulación informativa y cultural a ambos lados del océano.<sup>2</sup> Libros publicados al calor de los acontecimientos y numerosas publicaciones periódicas expusieron la actualidad española y dieron visibilidad a quienes tomaban parte en ella, incluyendo a los corresponsales, imprescindibles para el acceso a acontecimientos y experiencias por parte de lectores y lectoras que deseaban estar “al día” con lo que sucedía y participar solidariamente en la lucha antifascista.

En ese contexto Carnelli adquirió visibilidad pública como reportera, poniendo a la luz sus textos, su imagen y su nombre en el espacio intercontinental. Se trata de un hecho relevante por varias razones. La aparición en la esfera pública era restringida para las mujeres. Eran minoría absoluta entre quienes ejercían la profesión periodística y en general estaban confinadas a la redacción de “páginas femeninas”. Desempeñarse como reportera en zonas de riesgo era aún más infrecuente; investigar e informar fueron prácticas durante mucho tiempo inaccesibles para las mujeres, con muy pocas excepciones: el reportaje era “un asunto de hombres” (Thérenty 2021, fragmento 17). En parte por eso mismo, el reportaje jugó para las pocas que lo practicaron un rol de promoción permitiéndoles, si no acceder a una legitimidad superior, sí adquirir mayor presencia pública.<sup>3</sup>

El desempeño de Carnelli en esos años muestra una transformación de su imagen de escritora en la que confluyen tres factores: la militancia en el partido comunista, el viaje transatlántico que la alejó de su país para llevarla a vivir una experiencia social de enorme trascendencia y el ejercicio del periodismo. En ese

<sup>2</sup> En torno a la circulación de libros, periódicos y manuscritos en el espacio Ibero-Atlántico ver Nuno Medeiros y Giselle Martins Venancio (2021), en torno a las redes intelectuales y redes textuales ver Liliana Weinberg (2021).

<sup>3</sup> Myriam Boucharenc observa este fenómeno en las pioneras francesas del género desde Séverine a sus continuadoras en las décadas siguientes, Odette Pannetier, Maryse Choisy, Titaïna —la trotamundos de *Paris-Soir* “tan resistente como un hombre”, entrevistadora de León Trotsky y de Mustapha Kemal para *Le Matin*— y Andrée Viollis, que viajó a Rusia como enviada de *Le Petit Parisien* y miembro del equipo de reporteros de *Ce Soir* (105-108).

proceso, dejó atrás los rasgos comúnmente asignados a las mujeres escritoras - presentes en sus poemas del período anterior<sup>4</sup>- para identificarse con cualidades generalmente atribuidas al mundo de los hombres. En el periodismo encontró un espacio donde afirmarse públicamente como mujer segura de sí misma y de sus convicciones políticas, capaz de poner el cuerpo y tomar riesgos vinculados con una causa colectiva. La subordinación que implicaba su entrega a la militancia parece haber tenido como correlato la posibilidad de disputar un espacio de paridad con los hombres. Como sugiere una expresión formulada por ella misma, Carnelli fue *una mujer que combate* en más de un sentido.

***U.H.P. Mineros de Asturias (1936): investigación y denuncia de una masacre***

*La insurrección de Asturias tramonta todas sus fronteras para convertirse más aún que en el hecho social de mayor trascendencia habido en España, en uno de los hechos de más grande importancia mundial, a través de toda su historia. M.L.C.*

---

<sup>4</sup> Un indicio de eso es el título de su poemario de 1925, *Rama Frágil*.



Fig. 1. La ilustración de portada de esta edición especial en solidaridad con los trabajadores españoles muestra una movilización de mujeres de la Unión Hermanos Proletarios, sobrevivientes de la barbarie nazi-fascista en Asturias. *La Nueva España*, Buenos Aires, 1 de mayo de 1937.

En 1935, para detener el avance del nazifascismo en Europa, el comunismo adoptó la política de Frentes Populares en el que las mujeres tuvieron un lugar destacado. En Argentina, la Agrupación Femenina Comunista contó entre sus adherentes a María Luisa Carnelli, Alfonsina Storni, Berta Singerman y Nydia Lamarque (Valobra). Ese contexto dio impulso a escritoras que accedieron a espacios hasta entonces reservados a los hombres. La lucha por la profesionalización y el pasaje de lo íntimo, subjetivo y doméstico al dominio de lo público fueron elementos clave en esa transformación (Bertúa).

Al año siguiente de su llegada a España, Carnelli publicó en Buenos Aires el libro *U.H.P. Mineros de Asturias*, resultado de sus investigaciones sobre hechos que poco antes habían conmovido los cimientos de la sociedad: en octubre de 1934 los mineros en huelga habían declarado la República en zonas con mayoría socialista, comunista, anarcosindicalista; la represión desencadenada días después, a cargo del general F. Franco con la Legión de Marruecos, fue brutal, obligando a la rendición el 18 de octubre.

*U.H.P. Mineros de Asturias* fue editado por la editorial A. J. Weiss de Buenos Aires en mayo 1936, en el mismo mes en que la Federación Gráfica Bonaerense publicó el poemario *La Rosa Blindada. Homenaje a la insurrección de Asturias* de Raúl González Tuñón. Ambos libros enfocaban los sucesos ocurridos un año y medio antes<sup>5</sup> y que en mayo de 1936 tenían una enorme significación porque entonces se jugaba el destino de España.<sup>6</sup>

Terminado en “enero de 1936, en Buenos Aires” (158), estaba dedicado a comunistas, anarquistas y sin partido, “aquellos grandes mineros de UHP. ¡Unión Hermanos Proletarios!”. En febrero de ese año uno de los capítulos apareció como anticipo con el título “Asturias, pujante tierra” en la revista *Unidad*, órgano de la

<sup>5</sup> El año anterior se había publicado a ambos lados del océano el libro de José Canel (seudónimo de José Díaz Fernández) titulado *Octubre rojo en Asturias* en la edición de Madrid y *Octubre rojo en Asturias. Historia de la revolución* en la de Buenos Aires.

<sup>6</sup> En febrero de 1936 había ganado las elecciones la coalición de izquierda Frente Popular y en abril Manuel Azaña presentó en Madrid el programa de gobierno. Fue un período de gran volatilidad política, entre el optimismo de la izquierda victoriosa y el complot fascista que en julio de 1936 concretará el golpe militar contra la República, dando inicio a la guerra civil.

antifascista AIAPE (Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) de la capital argentina.

Estructurado en tres partes diferenciadas y articuladas entre sí, anticipa grandes obras del periodismo de investigación posterior<sup>7</sup>. La primera de ellas (I a XII) aborda las condiciones de vida en las minas de carbón y se remonta a los antecedentes históricos del levantamiento obrero de octubre de 1934, la segunda (XIII a XXVII) ofrece una crónica detallada de la insurrección y la tercera (XXVIII a XXXIV) reconstruye, a partir de documentos y relatos de testigos y protagonistas, la represión a cargo de las fuerzas militares. El libro, que llegó a tener al menos tres ediciones en el primer año,<sup>8</sup> expresaba confianza en un próximo triunfo de la revolución y en que las atrocidades serían sancionadas.

En las páginas iniciales la reportera se presenta en primera persona y en primer plano. En camino al lugar adonde se dirige, ella piensa en las transformaciones históricas al mismo tiempo que piensa en las mutaciones que trae para sí misma la inmersión en el mundo social que produjo un acontecimiento de enorme trascendencia: “Voy por el declive del atardecer hacia los más recónditos pliegues del corazón minero de Asturias [...] Son los primeros días de junio [de 1935] [...] Kilómetros y jornadas se trenzan ahora en mi presente, en mi futuro y en mi pasado inmediatos [...] Marcho, marchó. Hacia una verdad” (5). El proceso de investigación periodística, en el marco de su entrega a la militancia, implica el abandono explícito de su mundo íntimo. La renuncia a lo individual se propone como valor modélico y adquiere para la mujer las dimensiones de una guerra interior extrema e implacable:

---

<sup>7</sup> Dos décadas más tarde el escritor argentino Rodolfo Walsh empezó a publicar los resultados de su investigación periodística sobre otro hecho de represión política a cargo de agentes del Estado, los fusilamientos de José León Suárez ocurridos en 1956. El libro que reunió las notas, *Operación Masacre*, también fue organizado en tres partes: “Las personas”, “Los hechos”, “La evidencia”.

<sup>8</sup> El ejemplar consultado en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata, dedicado con letra de la autora a Julio Fingerit, corresponde a la tercera edición de 1936.

Una blanda emoción sin nombre y sin causa me traspasó raudamente sin darme tiempo a razonarla ni a descubrir sus raíces recónditas, pero pienso ahora, pasado el álgido minuto, que tal vez germinaba en ella un brote de auto compadecimiento. A pesar de mí misma.

Pensamientos desencadenados y nimios me cercaron en ese instante [...] Me reprocho duramente ese minuto de aflojamiento. ¿Es que el acero de los nervios no está templado aún? El reproche enfila recto hacia la voluntad: ¡Fuera hasta la más leve sombra de los pensamientos difusos que llenaron un día mi tedio, mi ocio, mi individualidad jactanciosa! [...] Hoy solo soy en la dimensión de mi fortaleza, valorada como aporte en la lucha. Sepultos en la hendidura del ayer sin porqué queden los imprecisos porqués y las emociones imprecisas. En mitad del camino estoy de cara al porvenir. Soy una mujer que combate. Y marchó, soldado de acción de inmensas muchedumbres ardientes hacia la “VERDAD QUE ES REVOLUCIONARIA”. (U.H.P. 6)

La investigación de Carnelli sobre la insurrección asturiana y la represión posterior incluyó el descenso de la periodista a la profundidad de los socavones para conocer el mundo social que investiga.<sup>9</sup> En julio de 1935 se presenta ante el capataz de la mina más importante de la región sorteando varias dificultades: los pobladores sospechan de ella, la guardia civil vigila a quien considera una espía. Su figura como reportera adquiere protagonismo: “Un ingeniero me recibe a su vez,

<sup>9</sup> Esa exploración periodística tenía antecedentes. En Francia, la reportera Séverine había bajado a las minas de Saint-Étienne en 1890 como enviada especial de *Le Galois* después de una catástrofe. En Argentina, al año siguiente de la insurrección asturiana, el escritor-periodista Roberto Arlt redactó una serie crónicas para el diario *El Mundo* de Buenos Aires a partir de su visita a la mina de Llascares en Oviedo “En el interior de la mina – La posibilidad de ser enterrado vivo – Parálisis de la vida” (*El Mundo*, 8 de noviembre de 1935); “Oviedo con reminiscencias de Buenos Aires - Soldados, guardias de asalto, cañones y fusiles -Las personas temen hablar” (*El Mundo* 5 de noviembre de 1935); “Quiero visitar una mina. No hay caso sin presentación oficial - Llegada a la mina de Llascares - Bajamos 250 metros de profundidad” (*El Mundo*, 7 de noviembre de 1935); “En el interior de la mina- La posibilidad de ser enterrado vivo- Parálisis de la vida” (*El Mundo*, 8 de noviembre de 1935); “El trabajo en la mina -Estrellas amarillas y sombras en la sombra -El venenoso aliento de la tierra” (*El Mundo*, 9 de noviembre de 1935) (Arlt 681-691).

y pasado el primer instante de extrañeza se muestra complaciente con la mujer excéntrica o curiosa que desea conocer hasta su rincón más remoto la mina de mayor importancia de la región, propiedad de la empresa más poderosa: la Duro Felguera" (8). El acceso no es inmediato, debe argumentar y persistir para vencer las evasivas hasta que finalmente logra su objetivo:

Aquí estoy ahora, con ropa de minero y boina, pendiente de mi brazo la pesada lamparilla de carburo. Baja la jaula espaciosa y descendemos en ella el capataz, un vigilante de minas y yo, doscientos y pico de metros hasta las galerías [...] Hemos recorrido ya varios kilómetros apretándonos contra las vigas y paredes cada vez que los vagones a paso de mula transitan a lo largo de los túneles. La atmósfera enrarecida está traspasada de un olor terroso y humedecido. Una superposición de pensamientos me trae el recuerdo del grisú. (14)

Mientras avanza por las oscuras galerías, la reportera imagina catástrofes causadas por explosiones que amenazan la vida de los mineros:

Como si me hallase ante una aparición espeluznante y horrible aprieto los párpados desesperadamente. Pero la visión está ya dentro de mi retina, fija allí como en un kaleidoscopio y no puedo sustraerme a ella: cuerpos mutilados, rostros quemados y escocidos por el lengüetazo de las llamas, miembros sangrantes y rotos, cráneos aplastados bajo los escombros [...] Iniciamos el descenso casi verticalmente, cincuenta y cinco metros por las rampas sosteniéndonos apenas en las salientes de las rocas, saltando en la obscuridad, arrastrándonos, yendo de un tajo a otro, golpeándonos, balanceándonos en el aire, esquivando el peligro mortal de los pozos por donde se desliza el carbón. Picas, palas, martillos y obreros sustráense a mi vista a causa de la oscuridad circundante, pero el ruido de las

herramientas que no cesa traduce de manera elocuente la presencia activa de centenares de hombres en los tajos. (15)

Las visiones imaginarias hacen aparecer el submundo infernal del capitalismo y las condiciones inhumanas que provocaron la insurrección de Octubre, en contraste con el mundo ideal de la URSS, en cuyas minas rige la seguridad, la jornada laboral de seis horas y los salarios cubren las necesidades fundamentales.

Durante la investigación la reportera se aloja en el pueblo cercano, Sama de Langreo, adonde cada tarde regresa y pasa en limpio los datos recogidos: “Sobre el mármol de la mesa coloco mi libreta de apuntes, y entre uno y otro plato amplío, corrijo y repaso mis anotaciones” (26). Ante la mirada vigilante de la Guardia Civil, transita a pie o en tren los caminos de la región, entrevistando a los mineros para reconstruir la historia de sus luchas desde comienzos del siglo: la derrotada huelga de Mieres de 1906, la creación del Sindicato Minero Asturiano, la creciente politización colectiva que llevará a las huelgas de 1911 y 1922 y a la conformación de la Federación Comunista Asturiana y el Sindicato Único de mineros con preponderancia comunista.

En la estación ferroviaria escucha relatos de la resistencia obrera; en la fonda donde se aloja oye versiones falsas sobre la crueldad de los revolucionarios construidas con “el mismo argumento fraguado por la prensa de derechas del país” e interviene para desmontarlas, con la aprobación de las camareras del hotel: “ellas piensan y sienten lo mismo que yo pero les está prohibido manifestarlo” (29). La inmersión de la reportera en ese mundo social implica la identificación y cercanía con sus protagonistas. Al salir de la mina se encuentra con las mujeres trabajadoras –“quiero testimoniarles mi adhesión, levanto el puño por encima del hombro y desde la atalaya del puente las saludo” (19)– y recoge la voz de las obreras, hijas y hermanas de los presos o asesinados durante la represión: “Ellas, las lavadoras de carbón, me relatan azares cotidianos de sus vidas: la brutal rudeza del trabajo, la exigüidad de los jornales, la escasez de días laborables. Hablamos de miserias y de

la liberación y todas juntas somos una en comprender porqué bajaron las mujeres de las montañas, en Octubre, al lado de los hombres, y porqué murieron muchas como ellos, empuñando los fusiles” (12).

La segunda parte del libro presenta una crónica detallada de la insurrección de de 1934, día a día, hora por hora. Los sucesos comienzan en Oviedo en la mañana del 5 de octubre, con un grupo de “cuarenta y ocho insurrectos apostados en el cementerio como si los mismos muertos les transmitiesen el frío de sus huesos”. Mientras tanto, en toda España estalla la huelga general y se conforma el primer comité revolucionario. La crónica del sábado 6 de octubre es un relato de acción bélica que busca transmitir la sensación vívida de estar presente en el lugar de los hechos:

Un minero avanza, formidable de arrojo. En el duro rostro ennegrecido tres puntos de fuego brillan insistentemente, son sus ojos febriles y el círculo rojo del cigarrillo donde ha de encender la dinamita.

El minero sube la valla y acerca la mecha a los labios. A diez metros escasos de distancia vomitan fuego las ametralladoras.

Encaramado en lo alto, el minero intenta arrojar dinamita, se dobla agujereado de balas y cae junto al cerco. (62)

La narración avanza con el progreso de la insurrección, día por día, pueblo por pueblo, con micro acontecimientos y detalles que van construyendo el efecto de realidad:

Los sólidos muros resisten el ataque y entonces un dinamitero, desafiando las balas, se acerca hasta el portal y deposita allí un paquete de dinamita. Primero una formidable explosión, y luego una inmensa hoguera. Ennegrecidos como mineros los frailes salen despavoridos, huyendo de la catástrofe. Uno a uno son apresados por los insurrectos.

Anochece. En todos los grupos se habla con entusiasmo del próximo asalto a la fábrica de fusiles, la que resiste el asedio desde la entrada de los mineros a la ciudad. [...] El calendario marca martes 9. Ha amanecido un día gris, quinta jornada de insurrección. Las primeras y opacas luces de la mañana sin sol hallan a la ciudad envuelta en humo, sangre, pólvora y estampidos. (85)

La crónica relata el ataque aéreo sobre los revolucionarios, la caída de proyectiles sobre los coches de la Cruz Roja “y sobre grupos de personas ajenas a la lucha. Mujeres y niños son las primeras víctimas inocentes del bombardeo”. Los muertos se multiplican y se agrandan las tumbas colectivas. Se narran también episodios memorables, como el de la joven Aída Lafuente que resiste hasta el final y cae herida de muerte dando vivas a la Revolución (104). La fuerza militar y los moros del Tercio cometen crímenes atroces. Hay prisioneros y fusilamientos en masa de hombres, mujeres y niños. El enfrentamiento es muy desigual y los camaradas de Langreo pactan un armisticio. Se escucha la radio de Madrid y la de Moscú. Quienes sobreviven a la masacre deben huir para salvar la vida: “la insurrección ha sido vencida. Temporariamente” (120).

La tercera parte del libro repone el contexto histórico, indispensable para comprender en toda su dimensión la insurrección obrera, sostenida con éxito a lo largo de dieciséis días (“¿Hacia dónde iban, qué buscaban y anhelaban los mineros, el proletariado industrial y las masas campesinas de Asturias? Iban a la conquista del poder por medio de la violencia; buscaban implantar la dictadura del proletariado; anhelaban establecer [...] un régimen de equidad, de libertad y justicia...” 120). La referencia a la larga duración permite comprender la dimensión de los sucesos recientes en un país cuya historia “puede decirse que es la historia de la represión”, desde la sublevación de los Comuneros de Castilla ahogada en sangre en el siglo XVI (122-123).

La última parte del libro pone el foco en varios casos concretos, ejemplos documentales de la represión en Asturias expuestos al Presidente de la República



por el ministro y diputado Félix Gordon Ordaz, y en testimonios de los presos torturados en la cárcel de Oviedo ante el Fiscal de la Nación. Se incorporan extensos informes y citas de documentos oficiales que dan cuenta de lo sucedido a las víctimas de esos casos –los periodistas Javier Bueno y Luis de Sirval, el concejal socialista González Fernández, el barbero Valentín Fernández, el cartero Faustino F. Martínez, la familia del chofer R. González–: fusilamientos, torturas, razzias y saqueos cometidos por la Guardia Civil y las tropas mercenarias.

A continuación, la crónica narra otros casos. Entre ellos, el de la joven sobreviviente Maruja Lafuente –hermana de la célebre Aída– sentenciada a muerte en prisión. Y el de la represión desatada sobre un grupo de mujeres que demandaba justicia:

De las montañas, aldeas y poblaciones adyacentes bajaron grupos de mujeres hasta formar una columna. Algunas llevan sus hijos en los brazos, otras en las entrañas. Iban a través de las piedras y a través del espanto, a exhalar ante el gobernador su grito enorme de angustia. Tenían hermanos, esposos, padres, hijos. Los que no habían muerto ya, estaban en las cárceles...

Los guardias surgen como fantasmas de entre los montes, pero son algo más que fantasmas, son formas vivas de verdugos, armados de porras y fusiles.

Las mujeres marchan en columna, con su drama a cuestas cada una, y todas protagonistas de la gran tragedia. [...] Se oyen gritos, tiros. ¿Al aire? ¿Sobre ellas?

Retroceden ahora, horrorizadas.

El río Candín arrastra murmurando sus aguas turbias. Solo él sabe si devolvió todos los cuerpos que huyeron cayendo desde el puente o de las barrancas.

LEONTINA FERNÁNDEZ, allí moriste, en el henchido corazón una  
cisura sangrienta. Tu voz, tu limpia voz, la estamos oyendo todavía:  
“¡Ánimo camaradas!”. (147)

A través del minucioso trabajo de reconstrucción que va exponiendo en sus páginas, la crónica de Carnelli busca mostrar la verdad sobre lo acontecido y contribuir a la reparación de los hechos poniendo a la luz los miles de muertos en combate y por la represión, los miles de niños que han quedado huérfanos. Como el poemario de su colega y camarada argentino Raúl G. Tuñón editado simultáneamente en mayo de 1936 –*La Rosa Blindada. Homenaje a la insurrección de Asturias*–, el libro de Carnelli sostiene la convicción de que la derrota de Octubre ha sido una experiencia dolorosa pero fructífera, y manifiesta confianza en el triunfo final de la revolución:<sup>10</sup> “después, la España de Cervantes, de Rojas, de Quevedo, de Costa, de Ramón y Cajal, de Ganivet, de Salmerón, de Valle Inclán, será reconquistada y reconstruida [...] los mineros al frente, los obreros y obreras, los labradores y colonos, los intelectuales, los artistas” (129).

### “Desde su puesto de peligro”

En los años siguientes a la publicación del libro y durante su estancia en España, hasta septiembre de 1938 en que volvió a Buenos Aires, María Luisa Carnelli fue reportera de guerra en *Ahora* y *El Sol* de Madrid y *La Nueva España* de Buenos Aires, entre otros periódicos antifascistas del ámbito comunista cuyas funciones incluían la información de actualidad, la intervención política y la formación militante (Petra, 2020).

---

<sup>10</sup> “La masa minera que hoy aparece apagada y taciturna bajo el temporario poder de la carabina y del machete tiene una pavorosa semejanza con esa masa de mineral, apagada también y silenciosa, que descansa en la profundidad de la tierra. Pero así como ésta, transformada en roja brasa, será luego luz, calor y energía, también ella, conectada a través de las Alianzas Obreras, se transformará de nuevo en esa masa latente y ardorosa que ha de luchar y morir para darle en tributo al mundo, la segunda República Soviética” (*U.H.P. Mineros de Asturias* 158).

En la etapa de los Frentes populares, los diarios y revistas cumplieron una función relevante en la lucha antifascista. En ella las mujeres tuvieron un rol destacado y los impresos contribuyeron a mostrarlas como combatientes, militantes u organizadoras de los comités de ayuda, entre otras funciones. En ese contexto, María Luisa Carnelli adquirió visibilidad pública como cronista de publicaciones periódicas que expusieron su figura y sus textos en el espacio intercontinental.

Como es sabido, los corresponsales daban cuenta de sucesos desde lugares alejados y era habitual que se mostraran a sí mismos en el proceso de búsqueda y hallazgo de información. Esta configuración propia del género favoreció la aparición de Carnelli en sus crónicas, como coprotagonista de la lucha. El rol de reportera era propicio para salir de los ámbitos interiores o convencionalmente asociados a lo femenino, apareciendo en situaciones arriesgadas, recogiendo testimonios en el campo de batalla para transmitir la experiencia y voz de los y las combatientes. Sus crónicas la muestran como una mujer de coraje, cualidad altamente estimada en la cultura militante antifascista.<sup>11</sup>

La primera nota de María Luisa Carnelli en *La Nueva España* de Buenos Aires apareció en abril de 1937 con una imagen fotográfica de la autora. El epígrafe destacaba su experticia como reportera, autora de un libro de investigación sobre el tema, y subrayaba las condiciones riesgosas de su labor:

Iniciamos hoy la publicación de una serie de artículos que sobre diversos aspectos de la lucha contra el fascismo nos envía nuestra colaboradora María Luisa Carnelli, actualmente residente en España. La autora de *Mineros de Asturias* ha seguido las alternativas de la lucha, desde su puesto de peligro, desde el instante mismo de la iniciación de las hostilidades.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Esa virtud, presente en los impresos que circularon durante la guerra civil, fue exaltada en un artículo periodístico a la muerte de otra reportera, “la pequeña fotógrafo de *Ce Soir*, la arriesgada amiga de los soldados españoles”, Gerda Taro (Córdova Iturburu).

<sup>12</sup> Carnelli, María Luisa. “Episodios de la guerra Española”, sección “FILM DE LA GUERRA”, *La Nueva España*, 15 de abril de 1937.

Varias notas producidas durante ese año para *El Sol*, *Ahora* y *La Nueva España* son pequeños reportajes donde la periodista se identifica<sup>13</sup> con los/las protagonistas, con quienes comparte experiencias y convicciones en el contexto de lucha.

La nota titulada “Marineros en tierra. Un ‘Hogar del marino’ en Madrid”<sup>14</sup> refiere la creación de una nueva institución cultural que había empezado a ofrecer a los jóvenes combatientes un lugar para actividades como la lectura de libros y periódicos, clases de geografía y aritmética, audición de radio, juegos de ajedrez, e incluso para la producción de un periódico semanal autogestionado. La crónica finaliza con un micro relato donde la periodista recuerda haber navegado con los marinos, como integrante del colectivo antifascista, en el buque que servía a la causa republicana:

En los primeros días de julio, cuando el “Cabo San Antonio” enfilaba su proa hacia las costas españolas y yo bordaba en cubierta tres letras simbólicas en una roja bandera, unos jóvenes marineros cantaban junto a mí:

“Esta es la salada canción,  
cielo azul y mar inquieta;  
timonel firme al timón,  
que ya pasa la tormenta.

Qué alto subió la marea,

<sup>13</sup> “En el periodismo de identificación, el periodista se fusiona sistemáticamente con los dominados, las víctimas a las que pretende defender a través de sus reportajes. Es un periodismo comprometido que conduce a vacilaciones de identidad y que, sin duda, más que otras prácticas, compromete la escritura del lado de la literatura”. (Thérenty 2021).

<sup>14</sup> Carnelli, María Luisa. “Marineros en tierra. Un ‘Hogar del marino’ en Madrid” *Ahora*. *Diario de la Juventud*, Madrid, 26 de mayo de 1937.

qué alto cielo y qué ancha mar,  
y qué alta está la bandera  
de la justicia social...”

Caimán, Faustino, Antonio Trigo, ¿qué ha sido de vosotros que así cantábais? Espero, camaradas, que también estéis en las trincheras de la libertad.

María Luisa Carnelli

En abril del mismo año, *Ahora. Diario de la Juventud* de Madrid publicó la crónica ilustrada “Primera línea”, donde Carnelli se muestra recorriendo las trincheras con el autor del poemario *La Rosa Blindada*. La foto presenta a los dos reporteros argentinos junto a los mandos militares –“El comandante del subsector Emeterio Rodriguez, el comisario de División Daniel Pool Gómez y los escritores y periodistas M.L. Carnelli y R. González Tuñón” – y el texto busca el efecto de realidad mediante registros sensibles que parecen transmitidos directamente desde el lugar de la acción:

Calma relativa que sobresalta a breves intervalos el estampido de las balas explosivas con que nos saludan los de la otra banda, los que allí, a diez metros escasos –bastaría tender la mano para cogerles–, y a veinte también... [...] Hacemos el recorrido en zig-zag de las trincheras hasta desembocar en un grupo de casas veteranas, descascaradas y cosidas a balazos...<sup>15</sup>

La cronista alienta el temple ante el despliegue de las milicias republicanas y el “espectáculo magnífico” del batallón de andaluces llegado a Madrid: “Toda

<sup>15</sup> Carnelli, María Luisa. “Primera línea”. *Ahora. Diario de la Juventud*, 18 de abril de 1937, 7-8.

esta actividad, que nos habla de disciplina y organización conforta nuestros ánimos. Acompañados siempre por el comandante Rodríguez y por el poeta y escritor argentino Raúl González Tuñón, salimos en fila india de la línea quebrada de las trincheras”.

En julio de 1937 *El Sol* publica la crónica “Cuerpo a cuerpo”, cuyo material proviene del campo de batalla donde Carnelli ha recogido la información, entre las balas explosivas y los cadáveres en descomposición, a escasos metros del enemigo:

El olor sucio y pegajoso culebrea por las trincheras y se esparce en el aire caliente del mediodía. Son las chabolas inmundas que durante ocho meses han estado habitadas por los civiles y los moros del ejército faccioso las que despiden ese olor, y es también la carne en descomposición de unos cuerpos que han quedado tendidos para siempre después de la bocanada sangrienta y definitiva.

Aquí, a un metro de nosotros- el parapeto nos resguarda de las balas explosivas, pero no del olor nauseabundo- están sus cuerpos con la inmóvil actitud de la muerte.<sup>16</sup>

Las condiciones de peligro y el horror experimentado en la primera línea de combate muestran a la reportera en paridad con los hombres. La misma equivalencia se observa en la foto que ilustra la nota, cuyo epígrafe señala: “El comandante Oliva acompañado de nuestra camarada de Redacción María Luisa Carnelli, del capitán Esteban y otros jefes de nuestro Ejército”.

En agosto, otra nota de *El Sol* titulada “Los que aguantaron diez mil cañonazos en el Jarama” empieza con el diálogo entre un campesino y el juez de la brigada por un asunto de disciplina. A continuación la reportera interroga a la autoridad militar y refiere su observación directa para constatar la organización de los combatientes: “al hacer el recorrido de las trincheras se advierte un método, un

---

<sup>16</sup> Cuerpo a cuerpo. Episodios de la brigada. La carta del moro y el esfuerzo heroico de un sanitario”. *El Sol*, 14 de julio de 1937.

orden, una disciplina”.<sup>17</sup> El epígrafe de la foto, ubicada al centro de la portada, muestra una vez más a la cronista junto a los jefes de la milicia: “El comandante Ortiz con nuestra redactora María Luisa Carnelli y otros mandos de la brigada”.

A fines de septiembre del mismo año, “Los camilleros” ofrece una larga descripción del campo de batalla en pleno enfrentamiento. La crónica adopta una narrativa que da cuenta de la acción entre el estruendo de los proyectiles, el polvo, los escombros, los gritos de coraje y de dolor, mientras caen las bombas y los tanques avanzan: “La emoción centellea en los ojos y en el filo cortante de las bayonetas [...] el canto de las ametralladoras nos llega en un ritmo isócrono y constante desde las posiciones enemigas”.<sup>18</sup>



Fig. 2. “El cabo Fernández explica a nuestra camarada de redacción María Luisa Carnelli en la forma que fue herido [,,] salvar la vida de un compañero”. *El Sol* de Madrid, 21 de julio de 1937.

<sup>17</sup> Carnelli, María Luisa. “Los que aguantaron diez mil cañonazos en el Jarama”. *El Sol*, 28 de agosto de 1937.

<sup>18</sup> Carnelli, María Luisa. “Los camilleros”. *El Sol*, 29 de septiembre de 1937.



Fig. 3. María Luisa Carnelli entrevistando a los convalecientes.  
*El Sol* de Madrid, 21 de julio de 1937.

En sus notas la reportera da cuenta de la importante función de las mujeres en la lucha antifascista. En mayo de 1937 participa de un encuentro en la capital española:

He asistido a la Conferencia de las muchachas de Madrid. Socialistas, unificadas, libertarias, republicanas, sin partido. Las chicas madrileñas se unieron en un acto entusiasta y memorable para organizar sus fuerzas y determinar los nuevos rumbos para el trabajo y para la lucha.

Una absoluta transformación mental y moral se ha operado en ellas. Ya no es tan reducido el número de muchachas que con sus compañeros de las Juventudes ví participar en las reuniones, asambleas, mitines y huelgas de 1934. Ahora el número ha crecido; ahora son miles y miles de muchachas las que se lanzan también a la lucha, convencidas de que la liberación de la clase trabajadora española, la liberación del proletariado y el campesinado supone también su liberación, ya que con el aplastamiento

de la reacción fascista se exterminará todo aquello que significa injusticia social y que determina la esclavitud de las mujeres.

[...] Saludo y celebro con satisfacción inmensa este feliz despertar de las mujeres españolas [...] Pero lo verdaderamente alentador, y hasta conmovedor, ha sido la presencia en la tribuna de muchachas campesinas, que con palabras hondas y simples dijeron a sus hermanas de la ciudad cómo también ellas están dispuestas a organizarse y a trabajar para lograr su completa liberación, de la misma manera que han podido alcanzarla las campesinas de la gran Rusia soviética.<sup>19</sup>



Fig. 4. María Luisa Carnelli realiza una entrevista sobre la participación de las mujeres en la retaguardia. *El Sol* de Madrid, 3 de octubre de 1937

A principios de octubre escribe para *El Sol* el reportaje titulado “Habla Petronila Macia sobre problemas que afectan a las mujeres”<sup>20</sup>. La nota da voz a la consejera del Ayuntamiento de Madrid, miembro del comité provincial del Partido Comunista, quien se refiere al control de la especulación y evacuación de la población civil. La foto muestra a la entrevistada mientras “comenta con nuestra

<sup>19</sup> Carnelli, María Luisa. “¡Salud, muchachas madrileñas!”. *Ahora. Diario de la Juventud*. 12 de mayo de 1937.

<sup>20</sup> Carnelli, María Luisa. “Habla Petronila Macia sobre problemas que afectan a las mujeres”. *El Sol*, 3 de octubre de 1937. (verificar fecha).

redactora, María Luisa Carnelli y las compañeras de la sección femenina del C. Provincial el decreto de incorporación de la mujer al trabajo de retaguardia”. En diciembre, una de sus notas lleva la foto de “Las camaradas de la delegación de Muchachas Francesas Lise López, Jeannette Vermeersch y Denise Honorez con nuestra redactora María Luisa Carnelli, transmitiéndole las impresiones recogidas en España”.<sup>21</sup>

Con frecuencia las crónicas presentan las voces “directas” de los protagonistas, personalidades destacadas o sujetos anónimos que adquieren visibilidad a través del reportaje. La narración de historias de vida y episodios de heroísmo de la gente común da un perfil humano a la lucha antifascista, promoviendo la empatía. Tal es el caso de “Soldados de la libertad. 'Vedrine', el vendedor, de cara a una nueva vida”,<sup>22</sup> una nota que alude a la causa colectiva a través de una historia particular.

En “Tanquistas. La más vigorosa expresión de la guerra”<sup>23</sup>, publicado en *Ahora*, la reportera va al encuentro de los combatientes para entrevistarlos directamente en el campo de batalla. La foto en gran tamaño de uno de ellos, protagonista de la epopeya, ilustra el reportaje:

Uno tras otro voy mirando todos los rostros, muchachos en la fuerza pujante de su juventud, hombres en la edad viril, curtidos hoy en la guerra y ayer en las cárceles y el trabajo ilegal. Al azar elijo a dos: José Marco y Tomás López.

– A ver, ¿qué tenéis de interesante para contarme?

<sup>21</sup> Carnelli, María Luisa. “Muchachas francesas que han traído a España 150.000 botes de leche”. *El Sol*, 12 de diciembre de 1937, 3.

<sup>22</sup> Carnelli, María Luisa. “Soldados de la libertad. 'Vedrine', el vendedor, de cara a una nueva vida”, *El Sol* 28/10/1937, 1.

<sup>23</sup> Carnelli, María Luisa. “Tanquistas. La más vigorosa expresión de la guerra”. *Ahora. Diario de la Juventud*, 25 de abril de 1937.

La pregunta, así, de sorpresa, los desconcierta un poco. ¡Hay tanto para contar! Retroceden a lo más inmediato, a las acciones en el carro del Águila.

–Subimos nueve veces, nos tiraban con antitanques, con bombas, con ametralladoras [...]

Mientras esto me dice el capitán, yo sigo la sinuosa marcha de un tanque que baja y que sube entre las piedras. En lo alto de su torrecilla, dos muchachos tanquistas, con los ojos y el pensamiento fijos en el horizonte. El viento de la libertad orea sus frentes. El tanque se transforma ante mis ojos y cobra la apariencia de un tractor. ¡Por esto –me digo–, por esto es por lo que lucha la juventud!

La desenvoltura que muestra al interpelar a los combatientes (“– A ver, ¿qué tenéis de interesante para contarme? La pregunta, así, de sorpresa, los desconcierta un poco”), la seguridad ante el capataz de la mina asturiana (“pasado el primer instante de extrañeza se muestra complaciente con la mujer excéntrica o curiosa que desea conocer hasta su rincón más remoto la mina de mayor importancia de la región”, *U.H.P.* 8), así como el relato sobre los riesgos y dificultades que una y otra vez consigue sortear para el acceso a la información otorgan protagonismo a la figura de la reportera.

Recobrar la producción de María Luisa Carnelli como periodista en España supone redescubrir a una escritora que en la década de 1930 adquirió visibilidad en el espacio intercontinental a través de sus textos, su imagen y su firma. Los episodios recuperados muestran su emergencia a la vida pública a través de una práctica de difícil acceso –el reportaje– y que favoreció, al mismo tiempo, su exposición como mujer aguerrida y segura de sí misma. Desempeñarse como reportera de guerra implicó un gran desafío y a la vez una oportunidad para una mujer que al hacerlo combatía simultáneamente en dos frentes: la causa del antifascismo y la de la afirmación intelectual como mujer en el movimiento general de su emancipación.



## Bibliografía

- Abbate, Florencia. “María Luisa Carnelli: La primera letrista de tango-canción”. *El jardín de los poetas. Revista de teoría y crítica de poesía latinoamericana* (Mar del Plata) n 8, primer semestre, 2019.
- \_\_\_\_\_. La trayectoria de la escritora argentina María Luisa Carnelli y su rol en la Guerra Civil Española”. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* (Zaragoza), n. 37, 2022, 1-13.
- \_\_\_\_\_. “María Luisa Carnelli. Una pionera en la estela de los años 20”. *Hispanérica. Revista de literatura* (College Park) n.141, 2018, 3-14.
- Arlt, Roberto. *Aguafuertes asturianas*. En *Obras*, tomo II. *Aguafuertes*. Buenos Aires: Losada, 1998, 681-691.
- Bertúa, Paula. “‘Si me quieres escribir...’ Mujeres en la prensa cultural antifascista (Argentina, 1930-1940)”. *Arenal* (Granada), 22:1; enero-junio 2015, 5-30.
- Binns, Niall. “María Luisa Carnelli”. En *Argentina y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid: Calambur, 2012, 179-180.
- Bisso, Andrés. *El antifascismo argentino*. Buenos Aires: CeDInCI, 2007.
- Boucharenc, Myriam. *L'écrivain-reporter au coeur des années trente*. Pas-de-Calais: Presses Universitaires du Septentrion, 2004.
- Canel, José. *Octubre rojo en Asturias*. Madrid, Agencia General de Librería y Artes Gráficas, 1935. [*Octubre rojo en Asturias. Historia de la revolución*. Buenos Aires, Noticias Gráficas, 1935].
- Carnelli, María Luisa, “Asturias, pujante tierra”, *UNIDAD Por la defensa de la cultura* Año 1, nº 2, febrero 1936, 7.
- \_\_\_\_\_. *Rama Frágil*. Buenos Aires: Imprenta Menéndez Rivadavia, 1925.
- \_\_\_\_\_. “Habla Petronila Macia sobre problemas que afectan a las mujeres”. *El Sol*, 3 de octubre de 1937, 3.
- \_\_\_\_\_. “Antitanquistas”. *Ahora. Diario de la Juventud*. 23 de abril de 1937, 7 y 8.
- \_\_\_\_\_. “Muchachas francesas que han traído a España 150.000 botes de leche”. *El Sol*, 12 de diciembre de 1937, 3.
- \_\_\_\_\_. “¡Salud, muchachas madrileñas!”. *Ahora. Diario de la Juventud*. 12 de mayo de 1937, 9.
- \_\_\_\_\_. “Cuerpo a cuerpo. Episodios de la brigada. La carta del moro y el esfuerzo heroico de un sanitario”. *El Sol*, 14 de julio de 1937, 3.
- \_\_\_\_\_. “Episodios de la guerra Española”, sección “Film de la guerra”, *La Nueva España*, 15 de abril de 1937.
- \_\_\_\_\_. “Los camilleros”. *El Sol*, 29 de septiembre de 1937, 3.

- \_\_\_\_\_. “Los que aguantaron diez mil cañonazos en el Jarama”. *El Sol*, 28 de agosto de 1937, 1 y 4.
- \_\_\_\_\_. “Marineros en tierra. Un ‘Hogar del marino’ en Madrid” *Ahora. Diario de la Juventud*, Madrid, 26 de mayo de 1937, 7 y 8.
- \_\_\_\_\_. “En el hospital que fue casa de locos. Heridos de guerra que quieren volver a la guerra”. *El Sol*, 21 de julio de 1937, 1.
- \_\_\_\_\_. “Primera línea”. *Ahora. Diario de la Juventud*, 18 de abril de 1937, 7-8.
- \_\_\_\_\_. “Soldados de la libertad. ‘Vedrines’, el vendedor, de cara a una nueva vida”, *El Sol* 28/10/1937, 1.
- \_\_\_\_\_. “Tanquistas. La más vigorosa expresión de la guerra”. *Ahora. Diario de la Juventud*, 25 de abril de 1937, 2 y 8.
- \_\_\_\_\_. *U.H.P. Mineros de Asturias*. Buenos Aires: A.J.Weiss, 1936.
- Córdova Iturburu, Cayetano. “Adiós a Gerda Taro”. *Unidad. Por la defensa de la cultura* II. 2, Septiembre 1937.
- Didi-Huberman, Georges. *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial, 2014.
- Diz, Tania. “Transgresión y revolución en María Luisa Carnelli”. En Carnelli, María Luisa, ¡*Quiero trabajo!*, Villa María: Eduvim, 2018, 7-22.
- Medeiros, Nuno y Giselle Martins. “Across the Ibero-Atlantic: written culture and the circulation of ideas in the Portuguese and Spanish Worlds” *Lingua Franca. The History of the Book in Translation* (Sydney), n.7, 2021. <https://www.sharpweb.org/linguafranca/2021-Introduction>.
- Petra, Adriana. “Libros, revistas y publicaciones del comunismo argentino. Una introducción”. *Badebec* (Rosario), n. 9, 2020, 132-156.
- Rogers, Geraldine. “Viaje periodístico y migraciones textuales en La Nueva España de Buenos Aires (1937)”. En Liliana Weinberg (ed.). *Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada*. México: UNAM, 2021, 359- 380.
- \_\_\_\_\_. “Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición”. En: Delgado y Rogers (eds.) *Revistas, archivo y exposición. Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*. Universidad Nacional de La Plata, 2019, 11-28.
- Thérenty, Marie-Eve. “Mujeres de prensa, mujeres de letras (1836-2010)”. En Thérenty y Suárez de la Torre, Laura (ed.). *La historia cultural y literaria de la prensa cuestionada*. México: Instituto Mora, 2018, 11-31.
- \_\_\_\_\_. “Maryse Chisy chez les filles: sur le reportage d’ immersion”. En Pinson Guillaume (dir), *Presse, prostitution, bas-fond (1830-1930)*, Publications, Enquêtés dans les bas-fonds et le monde criminel. Médias 19, 2021. Disponible en: <http://www.medias19.org/index.php?id=13423>

- \_\_\_\_\_. *Femmes de presse, femmes de lettres. De Delphine Girardin à Florence Aubenas*. Paris: CNRS Éditions, 2019.
- Valobra, Adriana. "Formación de cuadros y frentes populares: Relaciones de clase y género en el Partido Comunista de Argentina, 1935-1951". *Izquierdas* (Santiago de Chile) n.23, 2015, 127-156.
- Weinberg, Liliana (ed.). *Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada*. México: UNAM, 2021.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the [University Library System](#), [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#) and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).